

El exilio de los músicos. De tesis doctoral a película documental

Silvia Glocer

Profesora-investigadora
Judeidad y Artes del Espectáculo (IAE)
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires
silvia.glocer@gmail.com
ORCID ID 0009-0009-1589-2930

Recibido 22-04-2025 / **Aceptado** 05-06-2025

Resumen. En marzo de 2024 se exhibió en una función privada en la D.A.C. (Directores Argentinos Cinematográficos) de Buenos Aires, la película documental *El exilio de los músicos*, que realicé junto al director de cine Iván Cherjovsky. Luego de un recorrido por algunos festivales de cine, finalmente se estrenó en Buenos Aires el 11 de abril de 2025. Al finalizar cada una de estas exhibiciones el público realizaba interesantísimas preguntas que, en parte dieron origen a este artículo. Intento acá –respondiendo a esas inquietudes del público– poder contar cómo se efectuó este trabajo que partió de mi tesis doctoral y se convirtió en una película documental con la intención, no sólo de narrar una historia sino también de emocionar.

Palabras claves: Exilio; Judeidad; Música; Cine; Archivo.

The Musicians' Exile: From Doctoral Thesis to Documentary Film

Abstract. In March 2024, the documentary film *The Exile of the Musicians*, which I made with film director Iván Cherjovsky, was shown at a private screening at the D.A.C. (Argentine Film Directors) in Buenos Aires. After touring several film festivals, it finally premiered in Buenos Aires on April 11, 2025. At the end of each viewing, the audience posed thought-provoking questions, which in part gave rise to this article. Here, responding to these conversations, I attempt to describe how this work, which began with my doctoral thesis and became a documentary film, was carried out with the intention not only of telling a story but also to captivate.

Keywords: Exile; Jewishness; Music; Cinema; Archive.

Siempre imaginé mi trabajo de investigación sobre los músicos judíos que se exiliaron en Argentina, huyendo del nazismo, como una película documental. En 2004 comencé con este tema que inscribí en el área de la musicología histórica, y desde entonces nunca más me aparté de él. Aunque en forma paralela desarrollé



Los textos publicados en esta revista están bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0.

ITAMAR. Revista de investigación musical: territorios para el arte
Nº 11, 2025 e-ISSN: 2386-8260, ISSN: 1889-1713
Universitat de València (España)

y desarrollo otros estudios sobre temas musicológicos, puedo decir hoy después de más de veinte años, que es mi tema troncal.

Lo elegí para realizar la carrera de doctorado que llevé adelante en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Dirigida por el Dr. Esteban Buch, la tesis que comenzó estudiando la vida y trayectoria de veinticinco músicos que se habían exiliado en Argentina a partir de la llegada de Adolf Hitler al poder en 1933, proponía indagar sobre el impacto cultural de la presencia de estos músicos en este país y establecer las diversas redes de contacto que los vincularon. Pero el número de músicos fue creciendo a lo largo de los años de estudio. No fueron solo veinticinco como creía al comienzo de la investigación. Durante el desarrollo de mi tesis, llegué a estudiar alrededor de ochenta. Para cuando la terminé, en 2013, y me propuse escribir un libro vinculado a ella, el número de músicos había ascendido a cien.¹ Pocos años más tarde redacté un diccionario biográfico y bibliográfico sobre estos músicos y para ese entonces la cifra era de ciento cuarenta personas.² El número de músicos exiliados en Argentina por causa del nazismo sigue creciendo, así como los datos que voy consiguiendo sobre ellos, las partituras, fotografías, grabaciones, documentos. Es un trabajo infinito.

Pero, volviendo a mis palabras previas, siempre lo pensé como una película documental. Entonces fue en 2019 que le propuse a Iván Cherjovsky, cineasta y antropólogo, la idea de plasmar algo de toda esta historia en una película. Para mi grata sorpresa, su respuesta fue afirmativa.

Fue así que comenzó la tarea, desconocida para mí, de llevar una tesis doctoral, que se había convertido previamente en libro (y artículos y diccionario y conferencias y charlas) a la pantalla grande. Era un modo también de practicar la musicología como a mí más me entusiasma: difundiendo a todo público el trabajo de investigación y que salga del ámbito de la academia.

El itinerario

Para marzo de 2020, la pandemia del covid 19 y su consiguiente cuarentena, que, en mi país, Argentina, fue bastante prolongada, nos dejó fuera del camino, pero solo por un rato. Aunque no podíamos filmar, podíamos de todas maneras hacer unas cuantas actividades (cada uno desde su casa) esperando el momento en el que las cámaras se prendieran. Una de ellas, fue la de conseguir sponsors, subsidios, en fin, apoyo económico. Y lo obtuvimos. Para realizar esta película recibimos el aporte económico de la Embajada de Alemania, la Embajada de Austria en Buenos Aires, Claims Conference, Memorial Foundation for Jewish Culture, National Fund (Nationalfonds der Republik Österreich für Opfer des Nationalsozialismus), Mecenazgo Cultural Ciudad de Buenos Aires, Banco Itaú,

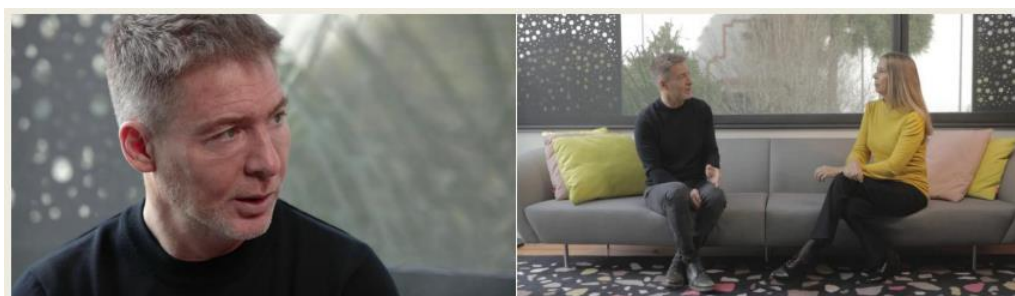
¹ Glocer, Silvia. *Melodías del destierro. Músicos judíos exiliados en Argentina durante el nazismo (1933-1945)*, Buenos Aires: Ediciones Gourmet Musical, 2016.

² Glocer, Silvia. *Diccionario biográfico y bibliográfico de músicos judíos exiliados en la Argentina durante el nazismo (1933-1945)*, Tomos I y II. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras UBA, 2021. Disponible en línea.

Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA) y el apoyo simbólico del Museo del Holocausto de Buenos Aires.

Otra tarea emprendida en ese año 2020 fue la de mantener conversaciones por Zoom, con las personas que luego serían entrevistadas para el documental, cuando pudiésemos filmar. Estas reuniones virtuales sirvieron como una suerte de casting. En los tiempos en los que realizaba la tesis yo había podido conocer a algunos pocos músicos del grupo de exiliados, pero lamentablemente ya habían fallecido al momento de este nuevo proyecto. Los entrevistados elegidos para el documental (a quienes yo conocía personalmente por mi trabajo previo de investigación), fueron entonces los familiares, colegas o discípulos de los músicos.

Para armar el guión, Iván, el director, luego de haber leído el libro (y sabérselo casi de memoria), comenzó haciéndome una gran cantidad de preguntas que yo iba respondiendo por mensajes de audio, a través de Whatsapp. Las preguntas estaban vinculadas a cómo fueron los pasos para realizar esta investigación, por qué había elegido el tema, como me involucré con esa elección. Esas respuestas y los aportes biográficos y de contexto histórico tomados de la tesis, se convirtieron luego en los parlamentos de mi voz en off, que durante la película va conduciendo el relato.



Silvia Glocer entrevistando a Adrián Suar, hijo del jazz y cantante de música popular Lúibele Schwartz. Fotogramas de *El exilio de los músicos* (2024)

El documental narra una historia prácticamente desconocida por el gran público, conformándose en un aporte novedoso al debate respecto del nazismo y su compleja relación con el mundo del arte, cuyas consecuencias excedieron los límites de Europa. Destaca la enorme influencia que varios de los músicos exiliados tuvieron en el ambiente artístico argentino.

Algunos de los músicos, como Víctor Schlichter y Dajos Bela, dirigieron las orquestas de las radios más importantes de Buenos Aires en los años treinta y cuarenta. Ljeko Spiller además de ser un célebre violinista, trajo al país su formación musical de excelencia, ya que había estudiado en la École Normale de Musique con Jacques Thibaut, George Enescu y Diran Alexanian. Por su parte, Guillermo Graetzer revolucionó la enseñanza de música al crear en Buenos Aires, en 1946, el Collegium Musicum, sobre la base de las ideas de los

Volkshochschulen desarrolladas por su maestro Paul Hindemith. Además de las clases de música para niños se dictaban cursos de formación para maestros de música y danza. Guillermo Graetzer fue su director artístico, dictaba clases de pedagogía y musicología, y se encargaba de la dirección de coros. Otros músicos se destacaron en el mundo del cine, en el ámbito de las diversas asociaciones culturales pertenecientes a la comunidad judía, en orquestas de tango o en el Teatro Colón.

De algunos de ellos se brindan pinceladas de sus vidas, dosificadas de modo tal de no abrumar con exceso de datos, pero suficientes para entusiasmar al espectador y despertar la curiosidad por querer saber más.

La película ofrece también una mirada documentada sobre la divulgación de la ideología nazi en la Argentina de fines de los años treinta y algunas cuestiones sobre la problemática de la comunidad germanoparlante argentina de las décadas del treinta y cuarenta. Aborda de modo transversal en todas las historias cuestiones sobre la identidad y la memoria.

Los músicos elegidos

De los más de ciento cuarenta músicos que yo había estudiado, hubo que elegir a un puñado para una película de una duración de 70 minutos. ¿A quién? Si todos fueron valiosos y de todos había muchas historias que narrar. ¿Cómo hacer la selección? En este punto primó la decisión cinematográfica de Iván Cherjovsky. “El documental no es la tesis”, una frase que escuché muchas veces de parte de Iván, y así pude comprender cómo se puede pasar de una estructura literaria (con un discurso científico) a otra estructura, el relato cinematográfico, en donde lo audiovisual se impone. Entonces, la mayoría de los músicos y los datos duros, se dejaron de lado, para no abrumar al espectador. “Quien quiera saber más sobre el tema, o sobre tal o cual músico, quien quiera más detalles biográficos recurrirá a tus libros”, otra frase de Iván. Las ideas centrales eran las de comunicar este tema poco conocido, crear expectativas, generar curiosidad y dejar que el espectador –en ciertos momentos- haga sus propios análisis. El resultado de todo esto es *El exilio de los músicos*, que dosifica sin perderlo, el rigor de la investigación y convierte a esta pieza en un producto artístico.

A la hora de elegir a los músicos hubo que optar por cuestiones fundamentales para el cine, o al menos, para el documental que queríamos crear. Por un lado, los entrevistados deberían tener historias personales para narrar y fundamentalmente contarlos desde la emoción. Vivencias propias con cada músico. Aquellos relatos que no se encuentran en los diccionarios biográficos ni en los libros de historia de la música. Y por otro, debíamos tener imágenes y música. Imágenes yo ya tenía. Miles de fotos que fui tomando de archivos familiares, públicos, privados, bibliotecas, a lo largo de mi trabajo previo. Hasta filmaciones y por supuesto, música. Pero claro, ahora el trabajo del documental redoblaba la apuesta y presentaba otro desafío. Las filmaciones y las fotografías debían ser de alta calidad, es decir, de excelente resolución. Y la música, debía contar con los necesarios permisos. Fue así como, comenzó entonces un nuevo trabajo de investigación, o para decirlo de mejor modo, un trabajo más sofisticado.

Las fotografías obtenidas previamente alcanzaron la calidad que el documental exigía. Para eso, hubo que regresar a los archivos y escanear con mejores resoluciones que lo que había necesitado para mi investigación musicológica. La obtención de los permisos para la música a ser utilizada me deparó grandes alegrías, pues, a los herederos de esos derechos les provocaba enorme satisfacción que la música de su ser querido volviera a escucharse, ahora en la pantalla. No sólo otorgaron los permisos, sino que alentaron nuestra tarea. Parte del material fílmico fue complejo de hallar, pero muy fructífera la búsqueda y valioso el encuentro. Recurrí en esta segunda vuelta de visita por archivos –ahora con una mirada cinematográfica– a algunos que durante la tesis no había necesitado y que ahora se transformaban en fundamentales para contar estas historias.³

Es así como, en *El exilio de los músicos* salen a la luz asombrosos materiales de archivo, que muestran diferentes momentos de las vidas de estos músicos y de aquel contexto de los años treinta, cuarenta y cincuenta, tanto en Europa como en Argentina.



El documental incluye fragmentos de un concierto en homenaje a los músicos judíos exiliados que produjimos –especialmente para *El exilio...*– en octubre de 2021, en la sala La Cúpula del Centro Cultural Kirchner (CCK) en Buenos Aires. En este concierto, en el que tuve a cargo la curaduría y oficié de presentadora– las obras que se interpretaron y los músicos que participaron, están vinculados por una razón u otra, a los músicos homenajeados⁴.

³ Algunos de los archivos de los que hemos utilizado imágenes para el documental son: United States Holocaust Memorial Museum, German Federal Archives (Bundesarchiv-Film), Filmoteca BA, Archivo Histórico Radio y Televisión Argentina, Archivo General de la Nación (sección fílmica), Carl-Orff-Stiftung/Archiv: Orff-Zentrum München, Consejo Argentino de la Danza, Swiss Radio and Television Zurich, Archivo Museo del Cine Hicken (Colección Osías Wilenski), Archivo Alicia Sanguinetti (Colección Anne Marie Heinrich).

⁴ El concierto se transformó en una película en sí misma, que se puede ver en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=7DhUWAXHQ64>



Distintas escenas de *El exilio de los músicos* (2024) en donde se muestra el trabajo que se efectúa cuando se hace investigación en ciencias sociales, en este caso, en musicología histórica.

Siguiendo palabras de Iván Cherjovsky, este documental “se realizó bajo un tratamiento estético cuidado en múltiples aspectos, en especial en lo referente al ritmo dinámico de la narración, que por momentos se sumerge en un lenguaje ficcional.”⁵ Esto es, *El exilio de los músicos* no es una mera sucesión de historias de vida sino que hay un hilo conductor en el que el personaje que compongo, casi de índole detectivesca, va reportando los casos exitosos, mientras busca también documentar las vidas de músicos que han permanecido en las sombras. De esta manera, la película pone en relieve el arduo y silencioso trabajo que con frecuencia realizamos los investigadores vinculados a las ciencias sociales, en este caso particular, a la musicología histórica. Durante la trama, junto indicios, sigo pistas, trazo conexiones, realizo análisis, recorro archivos y bibliotecas en Buenos Aires, mientras, en forma paralela voy develando detalles acerca de la motivación de la elección de este tema.

¿Por qué elegí este tema para mi tesis doctoral? En general, es una de las preguntas que me suelen hacer cuando me entrevistan. La respuesta... está en *El exilio de los músicos*.

⁵ Tomado del kit de prensa de *El exilio de los músicos*, 2025. Inédito.

EL EXILIO DE LOS MÚSICOS

Ficha técnica

Largometraje documental

Año: 2024

Duración: 70 minutos

Producido en forma independiente

por

Silvia Glocer e Iván Cherjovsky

Investigación: Silvia Glocer

Guión y dirección: Iván Cherjovsky

Trailer: <https://www.youtube.com/watch?v=DmJUG7IpVho>

